

Crónicas

DOMINGO 19 DE ENERO DE 2025

AÑO 4 - N° 164

La fiesta de la Alasita: un recorrido ritual de deseos y realidades

Págs. 6-8

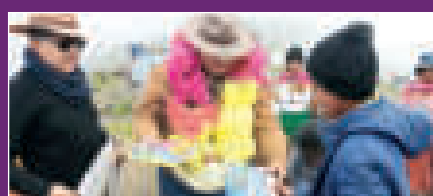


// FOTO: DAVID ARQUIPA PÉREZ



Del cuento al títere

Págs. 2-3



Fundación Cultural del BCB entrega juguetes y material escolar a niños de Mecapaca

Págs. 4-5



PINCELADAS TITIRITERAS

Del cuento al títere

Transforma tu cuento favorito en una obra de títeres cautivadora con estos consejos sencillos pero esenciales.

Títeres
Elwaky (*)

GUÍA BÁSICA PARA MONTAR UNA OBRA DE TÍTERES

El teatro de títeres requiere un análisis cuidadoso y una investigación profunda de los elementos que conforman una puesta en escena. Sin embargo, a menudo personas de distintas áreas necesitan orientación para representar un cuento que les inspire por su contenido o mensaje. Esta guía, sencilla pero bien intencionada, busca ofrecer un punto de partida.

1. DEJA LA MORALEJA DE LADO, POR AHORA

Ya tienes el cuento, ahora enfócate en crear personajes cautivadores y momentos de tensión. Permite que los niños lleguen a sus propias conclusiones. Su día ya está lleno de frases como: "Debes hacer esto" o "esto está bien y aquello está mal".

2. IDENTIFICA EL CONFLICTO CENTRAL

¿Qué problema plantea el cuento? El conflicto es lo que atrapa la atención: cómo surge, cómo se complica y cómo se resuelve. ¿Puedes resumirlo en una sola frase?

3. SOLO LOS PERSONAJES NECESARIOS

¿Cuáles son los personajes imprescindibles? Tendrás que fabricarlos, así que elige con cuidado. Un buen número oscila entre dos y cinco. Puedes fusionar personajes que desempeñen roles similares. Si trabajarás solo/a, no podrás animar más de dos títeres al mismo tiempo.

4. HAZ UNA LISTA DE LOS LUGARES

Cada cuento transcurre en distintos escenarios: identifícalos. Los personajes no hacen lo mismo estando en casa, en la calle, en el hospital o algún lugar prohibido. Esto te permitirá enriquecer las acciones y darle mayor profundidad a la historia.

5. TRAZA UN MAPA DE ESCENAS

Divide el cuento en escenas claras. Una escena corresponde a un momento donde los personajes, el lugar y el objetivo se mantienen constantes. Si cambia uno de estos elementos,

comienza una nueva escena. Recuerda que cada escena debe aportar algo al desarrollo de la historia.

Usa estas escenas como base para el guion, sabiendo que el guion no es una copia exacta del cuento, sino una interpretación que puede y debe transformarse. A lo largo de este proceso, podrías decidir eliminar o agregar personajes y lugares.

6. FABRICA TUS TÍTERES

Aunque podrías empezar con los títeres ya listos, lo ideal es crearlos después de tener clara la estructura de la historia. Las acciones dictan el diseño:

- Si necesitan hablar mucho, considera títeres de boca articulada.
- Si hay muchas persecuciones o manipulan objetos, los títeres de guante podrían ser más funcionales.

7. JUEGA Y APRENDE A JUGAR

El teatro de títeres requiere espíritu lúdico. Si no sabes jugar, pero amas este arte, es hora de aprender.

Trabaja con tu estructura de escenas y juega con tus personajes hasta lograr acciones creíbles y dinámicas en el escenario. ▶

- ▶ Dale a cada personaje un ritmo y estilo únicos. Anota los diálogos que surjan durante las improvisaciones y que sirvan para enriquecer el guion.

Prueba distintas formas de narrar, por ejemplo empieza por el final y cuenta cómo llegaron ahí, usando un recuerdo o flashback.

8. MONTAJE FINAL

Actúa las escenas de manera fluida, eliminando baches o silencios incómodos. Construye los objetos que necesites (atrezos) y considera añadir música, pero sé práctico/a: ¿puedes controlarla mientras actúas o necesitas apoyo?

Crea un espacio de actuación con una tela o un retablo adecuado a la seriedad de tu presentación. Pruébalo con un grupo de niños, escucha su interacción, adapta la obra y ajusta los detalles necesarios.

9. ¿ESTÁS LISTO/A?

Cuando termines, recuerda que los niños suelen aplaudir por cortesía. Pero el teatro de títeres tiene una rica tradición callejera, expuesto al juicio directo del público, incluidos los silbidos o los tomatazos... piensa en eso, ponte a ensayar y haz que tus títeres hablen con vida propia.

* Colectivo titiritero conformado en 2002, tiene su sede en la ciudad de Cochabamba.



// FOTOS: TITERES EL WAKY



UNA JORNADA SOLIDARIA

Fundación Cultural del BCB entrega juguetes y material escolar a niños de Mecapaca

Con este acto, la FC-BCB inició un año de celebraciones por los 200 años de independencia de Bolivia, fortaleciendo la identidad cultural y el apoyo a las comunidades más necesitadas.

Estéfani
Huiza
Fernández

La Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB) llegó hasta el sector Loma del municipio de Mecapaca para entregar juguetes y material escolar a niñas y niños de esa región paceña. La primera actividad del año llevó sonrisas a los más pequeñitos de las comunidades Jankho Kahua, Santiago de Collana y Ñuñumayani.

El municipio de Mecapaca pertenece a la segunda sección municipal de la provincia Murillo del departamento de La Paz. En sus tierras hay vertientes, ríos y riachuelos, por lo que el terreno es apto para el riego de cultivos.

La delegación encargada de llevar alegría a los niños de esa región estuvo encabezada por el presidente de la FC-BCB, Luis Oporto Ordóñez; el director general, Pavel Pérez Armata; el jefe nacional de Gestión Cultural, David Aruquipa Pérez; la jefa nacional de Administración y Finanzas, Yussela Goyzueta Ramos; el jefe nacional de Asuntos Jurídicos, Rolando Paniagua; la directora del Museo Nacional de Arte (MNA), Claribel Arandia Tórrez; la encargada de la Biblioteca, Verónica Castro, quienes estuvieron acompañados por la asambleísta Yhanet Cadena y las 'Bartolinas' representantes del sector Loma, Nancy Mamani López y Efigenia Salas.

PESE AL DÍA LLUVIOSO, SE REGALARON SONRISAS Y ALEGRÍA

La travesía inició desde temprano del sábado 11 de enero. La



lluvia que anunciaba un día frío no impidió a la delegación cumplir con la noble misión.

La ruta fue hacia el sur, camino hacia San Miguel, Cota Cota, Chasquipampa y Ovejuyo. Desde ahí ya se vislumbraba la meseta del altiplano, y el verde de las hojas se hacía cada vez más intenso. El ecosistema mostraba paisajes estrechos, serranías amplias y valles profundos.

Al llegar al sector Loma, la primera parada fue Jankho Kahua. Allí aguardaba un pequeño grupo de infantes que esperaban ansiosos su obsequio.

La comitiva fue recibida por la secretaria ejecutiva Nancy Mamani López, y la subcentral Efigenia Salas. Ambas obsequiaron a los visitantes guirnaldas elaboradas con hermosas flores de la región.

Jankho Kahua tiene cinco comunidades. Sus habitantes se dedican al cultivo de la tierra, de la cual extraen productos como papa y hortalizas. La secretaria ejecutiva contó que los habitantes de las comunidades tienen muchas necesidades y carecen de atención, especialmente para la educación de sus hijos.

"Agradecemos la visita de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia a nuestra región. Aquí, generalmente, nadie nos visita. Muchas gracias por acordarse de los niños", sostuvo la representante.

Una vez cumplida la primera etapa, la delegación se dirigió hacia la comunidad Santiago de Collana. En ese lugar aguardaba un numeroso grupo de niñas y niños, con un talento destacable para la interpretación literaria, quienes recibieron a los representantes de la FC-BCB y a las autoridades originarias con recitaciones y cantos.

En la plaza del cantón Santiago de Collana, las madres de familia organizaron un apthapi (celebración andina en la que se comparten alimentos) que fue disfrutado con mucho agrado por la delegación visitante. En señal de reciprocidad y cariño,



// FOTOS: FC-BCB



obsequiaron ponchos y sombreros al presidente de la entidad cultural, Luis Oporto Ordóñez, y al director general Pavel Pérez Armata.

El representante de la FC-BCB agradeció el buen recibimiento de la comunidad e informó que los regalos representan el cariño de los trabajadores y las trabajadoras de la entidad cultural, el MNA y el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, quienes donaron todos los obsequios con mucho aprecio.

“Vinimos a visitar a esta región y vimos su desarrollo. El ingreso es difícil, tiene un camino al que deben hacer mantenimiento y vimos las condiciones de vida, todo eso haremos conocer a nuestro presidente Luis Arce. Este es nuestro pequeño aporte, nos acompañan los jefes de la Fundación y la directora Claribel Arandia, quien volverá a visitarlos con el Museo Portátil”, sostuvo Oporto.

Después de disfrutar de la merienda, la comitiva se dirigió hacia la localidad de Ñuñumayani, donde esperaba un grupo de niñas y niños acompañados por sus progenitores. A los pequeños se les entregaron mochilas y juguetes.

La FC-BCB inició así un año histórico para el país: la celebración de 200 años de independencia, que será festejada con la entrega de obras que fortalecerán la identidad cultural del Estado Plurinacional de Bolivia.



UNA CELEBRACIÓN INSCRITA EN LA HISTORIA Y EL PATRIMONIO MUNDIAL

La fiesta de la Alasita: un recorrido ritual de deseos y realidades

Desde su riqueza ritual hasta su impacto comunitario y medidas de salvaguardia, la Alasita refleja la diversidad y creatividad paceña. A las puertas de su celebración en el Bicentenario, se renueva como un pacto social donde los saberes, sabores y colores confluyen en la magia de la miniatura y la esperanza.

David
Aruquipa
Pérez

Estamos a pocos días de celebrar una de las festividades más importantes de la ciudad de La Paz: la fiesta de la Alasita. Desde 2017, esta celebración forma parte de la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco, bajo el nombre de *Recorridos rituales de la Alasita en la ciudad de La Paz*. Durante esta festividad, la ciudad se paraliza y se sumerge en el mágico mundo de las miniaturas, lo que hace aún más relevante reconocer la labor de la destacada gestora cultural y académica Carmen Beatriz Loza. Ella ha demostrado una gran capacidad para articular a todos los sectores culturales, desde el Ministerio de Culturas y Turismo de entonces, hasta lograr construir un expediente en el que intervinieron muchas instituciones e investigadores.

PROCESO DE ELABORACIÓN DEL EXPEDIENTE

La historia es larga, inicia el 2008 y se extiende hasta el 2013, cuando se envió el primer expediente bajo el nombre *Fiesta de la Alasita: ritual al Iqiqu (Ekeko) y a la Illa*

(*miniatura*). Este documento marcó el primer intento de inscripción ante la Unesco, pero fue devuelto con observaciones que impidieron continuar el proceso. Empero, el Comité Impulsor, liderado por Carmen Beatriz Loza, reaccionó rápidamente y reinició el proceso con un enfoque renovado, estructurando la construcción social del expediente en tres fases:

a) La primera fase se concretó en 2014, con la conformación oficial del Comité Impulsor. Este estaba integrado por el Ministerio de Culturas y Turismo, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, el Consejo Departamental de Culturas, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef), la Federación Nacional de Artesanos Expositores (Fenaena), así como ritualistas, investigadores y fotógrafos vinculados a esta práctica ritual.

b) La segunda fase consistió en la apertura de espacios de diálogo mediante reuniones periódicas con el Comité Impulsor, donde se definieron la metodología para la recolección de información y los mecanismos necesarios para garantizar que la candidatura no recibiera observaciones por parte de la Unesco. También se llevaron a cabo talleres para identificar el elemento central que convierte a la Alasita en una fiesta ritual única en el mundo y para elaborar el plan de salvaguardia requerido para su inscripción en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

En esta etapa se convocó a diversos profesionales, investigadores, expertos y fotógrafos voluntarios para contribuir al expediente. Se generó una movilización social sin precedentes a través de los medios de comunicación y las redes sociales, informando a la población paceña sobre la postulación y destacando la importancia de su apoyo. Como parte de esta estrategia, se implementó un innovador proceso de recolección de firmas en libros notariados para el consentimiento previo, libre e informado de la ciudadanía. Estas firmas se recogieron en lugares públicos previamente anunciados, demostrando el respaldo de la población paceña.

c) La tercera fase fue la más intensa y determinante: la revisión de los contenidos del expediente, en el marco de las directrices de la Convención 2003 de la Unesco. Esta tarea, por demás desafiante y creativa, implicó múltiples reuniones de discusión para alcanzar consensos sobre los diversos puntos





▶ de vista, los cuales fueron sistematizados en el formulario final.

Luego, el documento fue presentado públicamente al Ministro de Culturas y Turismo, que, después de su revisión, lo remitió a la Unesco. En la XII Reunión del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, celebrada en la isla de Jeju, Corea del Sur, el 6 de diciembre de 2017, *Los recorridos rituales en La Paz durante la Alasita* fueron inscritos en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad ante la Unesco. Esta vez, la decisión fue tomada sin ninguna observación, marcando un hito histórico para la festividad y su reconocimiento internacional.

CONTENIDOS DEL EXPEDIENTE

El expediente de candidatura del patrimonio cultural inmaterial es un documento oficial que un Estado, en este caso el Estado Plurinacional de Bolivia, presenta para proponer un elemento cultural significativo a fin de incluirlo en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Este expediente debe cumplir con una serie de criterios establecidos por la Unesco, entre los cuales se destacan los siguientes:

- i) El elemento debe ser un patrimonio cultural inmaterial, es decir que los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas de las comunidades lo reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural, que se transmite de generación en generación, y es recreado constantemente por las comunidades en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimien-

to de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

- ii) La inscripción del elemento contribuirá a garantizar la visibilidad y la concienciación de la importancia del patrimonio cultural inmaterial y fomentar el diálogo, reflejando así la diversidad cultural en todo el mundo, dando testimonio de la creatividad humana.
- iii) Se desarrollan medidas de salvaguardia que permiten proteger y promover el elemento.
- iv) El elemento ha sido presentado con la mayor participación posible de la comunidad interesada, otorgando su consentimiento libre, previo e informado.
- v) El elemento está incluido en un inventario del patrimonio cultural inmaterial presente en el territorio del país proponente.

En ese marco, los recorridos rituales de la Alasita cumplen con los criterios porque territorialmente tienen una fuerza única en la ciudad de La Paz. Cada 24 de enero, cerca del 80% de la población paceña participa, ya sea de manera directa o indirecta, en esta celebración. Incluso el Ministerio de Trabajo dispone tolerancia laboral para facilitar la participación en esta práctica, garantizando así una concurrencia masiva que incluye tanto a propios y extraños de otras ciudades y países que llegan para sumarse a los rituales.

La Alasita reúne a más de 5.000 artesanos que instalan sus puestos para ofrecer una variada gama de miniaturas, mientras que cientos de yatiris y ritualistas indígenas llevan a cabo libaciones y ceremonias que otorgan vida y significado a estos pequeños objetos. Este vínculo entre las prácticas culturales, los espacios rituales y la amplia participación comunitaria refuerza su valor como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

La ciudad de La Paz se convierte en el escenario principal de la Alasita como práctica urbana, nutrida por los conocimientos y prácticas rituales indígenas, donde las miniaturas son los elementos esenciales para dar vida y reproducción a las comunidades. Es así que, bajo estos conocimientos, los diversos espacios públicos como plazas, atrios de iglesias, calles y avenidas principales son tomados por la población entre el 23 y 24 de enero de cada año.

Actualmente, el municipio dispone de un campo ferial donde se instala la Feria de la Alasita, donde los artesanos prolongan su estadía. Son varios detentores que dan vida a la Alasita, es una amplia y dinámica comunidad de actores con roles específicos y diversos que intervienen directamente, especialmente la Federación Nacional de Artesanos Expositores de Alasita y Navidad (Fenaena), que expende la artesanía en miniatura, y otros rubros asociados a las creencias y la fe.

Otro actor clave es la población paceña, que participa activamente adquiriendo, regalando o intercambiando miniaturas y formando parte de los rituales. La Iglesia Católica también desempeña un rol importante al bendecir las miniaturas, ofrecer sus atrios y celebrar una misa especial al mediodía para este propósito.

Los empresarios contribuyen a la tradición reproduciendo elementos en pequeño formato, como medios de prensa, aseguradoras, bancos, financieras, etc. Por su parte, los intelectuales enriquecen la cultura de la Alasita escribiendo y difundiendo información en los tradicionales 'periodiquitos'. Mientras, las diversas comunidades de yatiris indígenas cumplen una función esencial al realizar las ch'allas y sahumeros de las miniaturas, invocando al Ekeko, el dios de la abundancia, para que los deseos representados en estas miniaturas se hagan realidad.

LA TRANSMISIÓN DE LA PRÁCTICA CULTURAL

Las prácticas rituales de la Alasita se transmiten de generación en generación dentro de las familias paceñas. Cada hogar o individuo realiza su propio recorrido ritual, inculcando en los niños los valores espirituales y simbólicos de las miniaturas. Como parte de esta tradición, los pequeños reciben su primer cerdito de estuco, para iniciarlos en el ahorro como condición esencial para la subsistencia futura. ▶



FOTOS: DAVID ARUQUIPA PÉREZ



FOTOS: DAVID ARQUIPA PÉREZ



El recorrido continúa con la adquisición de billetitos en distintos valores –bolivianos, dólares, euros–, luego se compran víveres y artículos de primera necesidad para que no falten alimentos en la casa. Después, no pueden faltar los terrenitos y viviendas, especialmente para quienes aún no poseen estos ansiados bienes. Finalmente se obtienen miniaturas relacionadas con el trabajo y el ocio, como computadoras, movilidades, camiones y otros objetos que simbolizan deseos y aspiraciones personales.

Esta práctica refleja las diferencias generacionales y las diversas condiciones económicas con las que los paceños se adentran en el laberíntico mundo de la miniatura. La Alasita se erige como un pacto social que une a personas de todos los estatus, recreando esta fiesta como un símbolo de identidad y cohesión comunitaria.

Acompañados por la familia, amistades o seres cercanos, los participantes buscan satisfacer tanto necesidades materiales como simbólicas. La Alasita se convierte en una oportunidad para renovar las esperanzas de bienestar, prosperidad y unión, culminando en una celebración colectiva donde se cree fervientemente que las miniaturas adquiridas se harán realidad.

Para ello se cumplen rituales específicos: los yatiris ch'allan con alcohol e incienso y, para completar, no falta la bendición de los curas de la Iglesia a las miniaturas. Los participantes llevan sus adquisiciones a espacios de celebración, donde comparten bebidas y comida, siendo la estrella gastronómica el plato paceño. Esta convivencia fomenta la amistad y la solidaridad, convirtiendo las miniaturas en símbolos de esperanza, reproducción y crecimiento de la vida.

MEDIDAS DE SALVAGUARDIA

Los esfuerzos por salvaguardar la Alasita han sido continuos, liderados principalmente por la sociedad civil y la comunidad de artesanas y artesanos, quienes hoy conforman la Federación de Artesanos y Expositores Fenaena. Desde sus organizaciones, han impulsado activamente iniciativas para renovar y garantizar las condiciones necesarias que permitan la continuidad de esta tradición.

Este proceso fue de abajo hacia arriba y, gracias a la movilización de sus actores, tuvo un

amplio respaldo de la sociedad civil. Tal es su relevancia cultural y social que ni las dictaduras ni las masacres históricas lograron interrumpir su desarrollo. Por el contrario, la Alasita se convirtió en un espacio para la denuncia social y la expresión colectiva, reafirmando su papel como símbolo de resistencia y cohesión comunitaria.

El sector público también ha desempeñado un papel crucial en la preservación de la Alasita. Una de sus acciones más destacadas fue la elaboración del inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Alasita, realizado por el Ministerio de Culturas y Turismo de ese entonces, que incluyó la certificación del inventario a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Viceministerio de Interculturalidad.

Además, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP) organiza año tras año el concurso de la miniatura, contribuyendo al reconocimiento y difusión de este patrimonio. Es importante recordar que, en 2012, el GAMLP inscribió la prensa en miniatura de la Alasita de La Paz (1843 - 2012) a la lista de Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe (MOWLAC 2012), un reconocimiento fundamental para la protección y visibilidad de este elemento cultural único.

El Museo de Etnografía y Folklore (Musef) mantiene una colección inventariada que se actualiza periódicamente desde 1952 hasta la fecha. A lo largo de los años, ha realizado exposiciones temáticas, publicado textos y creado espacios de debate en la Reunión Anual de Etnografía. Su biblioteca especializada resguarda libros y documentos clave para el estudio de la cultura. Además, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), a través de sus repositorios nacionales y centros culturales, lleva a cabo diversas actividades que fortalecen la celebración de la Alasita.

Estas iniciativas se respaldan con un plan de medidas de salvaguardia que fueron incluidas en el expediente para la inscripción ante la Unesco, y que se detallan a continuación:

1. Inventarios periódicos del patrimonio cultural inmaterial en la Alasita, sobre los rituales, los sahumeros, así como las creaciones artesanales expuestas.

2. Identificación sobre la movilidad de los actores, especialmente artesanos para desarrollar un seguimiento en el registro de promoción económica, con datos acerca de su movilidad por el territorio boliviano y en el exterior, para generar mapas de sus flujos de transmisión y reproducción de la expresión cultural. También realizar un directorio informático de los ritualistas que participan anualmente en la Alasita de la ciudad de La Paz.

3. Talleres y concursos de la Alasita para reforzar la trasmisión para las nuevas generaciones de artesanos de la Alasita, apoyados en la trasmisión de los ancianos que producen y expenden artesanías, además de incentivar los concursos y fortaleciendo los existentes, incluyendo nuevas categorías para los premios, ajustando los formatos a las demandas de los artesanos.

4. Difusión de la Alasita y su puesta en valor, a través de exposiciones permanentes de la festividad a partir de los trabajos premiados en los concursos anuales existentes desde 1965 hasta la actualidad. Para ello se ha creado el Museo Integral de la Alasita con salas de exposición, documentación, archivo y biblioteca, difundiendo la existencia de los periodiquitos de la Alasita para fomentar la accesibilidad y generar mayor creación y participación artística del mundo académico e intelectual de La Paz.

5. Publicar las investigaciones inéditas provenientes de la actualización de los inventarios, de esa manera incentivar nuevas investigaciones de la Alasita que respondan a su dinámica y pluralidad de disciplinas.

Actualmente, el Comité de Salvaguardia de la Alasita está integrado por el Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, el Taller de Historia Oral (THOA) y Fenaena. Este comité tiene la responsabilidad de implementar y desarrollar las medidas incluidas en el Plan de Salvaguardia de los recorridos rituales de la Alasita en la ciudad de La Paz.

Para cerrar este itinerario histórico y cultural, es esencial destacar la relevancia de celebrar la Alasita del Bicentenario, una tradición que, año tras año, se renueva a través de sus saberes, sabores y colores. En esta fiesta de la miniatura y la abundancia, con la dádiva del Ekeko o Iqiqu, se mantiene viva la esperanza de que todos los deseos se hagan realidad.

* Este texto es un diálogo con el expediente enviado a la Unesco y un merecido homenaje a Carmen Beatriz Loza, quien en vida fue una gestora imprescindible para lograr esta inscripción.